

# La producción escrita de textos argumentativos en la educación superior

JESSICA ARAYA RAMÍREZ  
Escuela de Formación Docente  
Universidad de Costa Rica

JOSÉ ROIG ZAMORA  
Escuela de Ingeniería Industrial  
Universidad de Cosat Rica

## Resumen

El presente artículo presenta los principales resultados de un estudio realizado con un grupo de quince estudiantes de la Carrera de Ingeniería Industrial, en relación con la producción de textos argumentativos sobre temáticas específicas en el campo de la ingeniería. En la investigación se analizaron treinta textos argumentativos en relación con el nivel de superestructura; en este caso se identificaron las estrategias y las formas usadas por el estudiantado para estructurar este tipo de textos. Se halló que en el análisis de los quince textos considerados como borrador, sólo uno presentó coherencia de ideas en relación con el nivel de superestructura del texto, es decir la estructuración de un tema, desarrollo y conclusión; posteriormente y de acuerdo con el modelo de enseñanza explícita suministrado a los y las estudiantes para la reelaboración del texto, nueve lograron diseñar su texto de acuerdo con los elementos pertinentes a dicho nivel.

**Palabras claves:** argumentación, textos, aprendizaje, ingeniería

## Abstract

The following paper shows the results of a study performed to a group of fifteen Industrial Engineering students, related to their *Argumentative Text* production skills in engineering related topics. In this research, thirty *Argumentative Texts* were analyzed according to their superstructure level, allowing the researchers to find the strategies and forms that the students tend to implement in order to structure this kind of texts. During the analysis of the essays considered as drafts, only one showed the correct and expected coherence of ideas related to the text's superstructure, in this case: the correct topic's structure, the essay's main part and its final conclusions. Later on, the same students received training in the *Argumentative Text* basics, and were asked to restate their texts, where nine students could design their text according to the pertinent and expected elements.

**Key words:** argument, texts, learning, engineering

## 1. Introducción

La lectura y la escritura como prácticas diarias han permitido durante siglos la construcción y socialización del conocimiento en diversas áreas del saber. En el nivel universitario, estas se visualizan como herramientas altamente necesarias para la formación académica y profesional, pues implican que el estudiantado asuma un rol activo y pueda generar, a partir de los textos leídos, nuevas formulaciones orales y escritas a los aportes de la o las teorías que fundamentan el conocimiento analizado en la clase.

De acuerdo con Castro, Bitonte, Canedo, Croci, Diz, Grenoville, Kallay, Lo Coco, Mazza, Robbio y Warley (2010; p.31) la lectura y la escritura son actividades intelectuales complejas que requieren y estimulan el desarrollo de las habilidades del pensamiento, como el almacenamiento de la memoria, la asociación de conceptos y la elaboración de inferencias.

Por lo tanto, estas son prácticas cognitivas e interactivas, en las que según los conocimientos previos y las experiencias que posea el estudiantado, este podrá interactuar y reelaborar el texto de acuerdo con sus intereses y la finalidad que tenga como lector.

Asimismo, en relación con la actividad de escritura, esta es a su vez una extensión de la lectura, pues los sujetos escriben a partir de una serie de conocimientos y experiencias suscitadas, que en su mayoría provienen de los textos que han sido comprendidos y de los cuales se desprende una serie de valoraciones y postulados que el lector podrá reelaborar, contrastar y comparar con diversas posturas teóricas.

Es evidente que muchos estudiantes al ingresar a la universidad, en ocasiones presentan dificultades para enfrentar actividades de aprendizaje que implican el análisis crítico de informaciones o posiciones teóricas de los autores que sustentan el objeto de conocimiento de cualquier disciplina, pues los y las alumnas probablemente están acostumbradas/os a contestar pruebas u otros instrumentos de evaluación, en los que se implica únicamente transcribir o contestar lo que defiende un autor en particular.

Por lo tanto, para algunos estudiantes, la tarea académica de escribir un ensayo o estructurar un marco conceptual de una investigación, se convierte en una actividad compleja y difícil de lograr. Primeramente, no han sido entrenados en cuanto a las habilidades y los conocimientos para argumentar una postura y, por otra parte, el estudiantado universitario no ha interiorizado o reflexionado que esta es una competencia profesional, que deberá desarrollar en su campo de trabajo, ya que en algún momento al diseñar y presentar sus propias ideas o proyectos a los colegas de la empresa o institución, deberá ser capaz de convencerlos mediante argumentos válidos y viables.

En este sentido, considerando la posición de muchos lingüistas que conciben leer y escribir como actividades cognitivas que favorecen el pensamiento crítico y que, a su vez, para lograrlo se requiere de la formación de un estudiantado que no reproduzca el pensamiento de otros sin antes cuestionarlo, es que en este artículo se pretende abordar la construcción del texto argumentativo en estudiantes

universitarios. Esta tipología es el eje vertebral o modelo que se gesta en la producción académica, el cual pretende demostrar, convencer o transformar la posición sobre una temática, por lo que se recurre a referentes teóricos o prácticos de diversos autores u otras estrategias como la ejemplificación, la demostración y la comparación. Asimismo, este tipo de producción es utilizado en textos científicos, ensayos y artículos periodísticos o de otra índole. En el plano oral es implementado en debates, mesas redondas y foros.

Por lo tanto, de acuerdo con lo anterior, en el presente estudio se muestran los resultados obtenidos en la construcción de textos argumentativos escritos por estudiantes de la carrera de Ingeniería Industrial, en relación con la temática de la logística y sus aportes al campo de trabajo. Al respecto, primeramente se presentan los postulados teóricos en relación con las características y etapas de construcción de esta tipología textual y conocimiento y, posteriormente, la sistematización de los resultados obtenidos.

Es importante señalar que el estudio realizado aborda elementos básicos y generales de la construcción de textos argumentativos, con el objetivo de que sea utilizado por el profesorado de diversas áreas como un modelo o explicación para desarrollar este tipo de texto con el estudiantado universitario de cualquier carrera y no específicamente para ofertas curriculares ligadas con el uso de la lengua española.

## **2. Fundamentación teórica**

### **2.1 ¿Qué es argumentar?**

En relación con el término argumentar, Weston (2000, p.11) se refiere a este como el conjunto de razones o de pruebas en apoyo de una conclusión. Particularmente esta actividad mental exige más que la producción de una serie de afirmaciones sobre un postulado u opinión, pues requiere de un proceso de análisis que de una u otra forma permita fundamentar, comparar, contrastar, debatir o reelaborar un precepto. En relación con esto, los y las usuarias de la lengua en una situación comunicativa como la anterior, deberán fundamentar y cuestionar sus propias creencias e indagar nuevas fuentes de información que les permita robustecer o no sus puntos de vista sobre una teoría o práctica determinada.

En este sentido, Díaz Rodríguez (2006, p.2) hace hincapié en que la argumentación es una forma de convencer o lograr una adhesión de un determinado auditorio, pero con apoyo fundamentalmente en criterios racionales.

Por eso argumentar es más difícil que persuadir cuando se intenta convencer a un público exigente. Con la argumentación se busca un convencimiento, una aceptación de una forma de interpretar un hecho o situación, y no propiamente la manipulación para desarrollar una acción.

Para lograr lo que propone el autor, el usuario del lenguaje debe formular una serie de proposiciones en cadena que tengan relación unas con otras, de tal manera que su coherencia permita fundamentar una posición, ya sea que

se afirme o, por el contrario, se contradiga y se proponga una nueva teoría o posición.

Asimismo, Díaz Rodríguez (2006, p.20) señala que desde los tiempos de Aristóteles, el silogismo ha sido considerado por los lógicos como el paradigma de razonamiento deductivo. Un silogismo es una deducción conformada por tres proposiciones: una premisa mayor, una premisa menor y una conclusión; por ejemplo:

Premisa mayor: Los escritores avezados son lectores críticos

Premisa menor: Juan es un escritor avezado

Conclusión: Juan es un lector crítico

En este caso, este paradigma de razonamiento parte de lo general a lo específico, en el cual particularmente se trata de verificar o relacionar una premisa global mediante premisas más específicas que dependen una de la otra, para luego concluir con una postura.

## **2.2. Características de los textos escritos argumentativos**

De acuerdo con la tipología de los textos, estos se diferencian y son elegidos por los hablantes dependiendo de la situación comunicativa que deben enfrentar; en este caso, el texto escrito argumentativo es utilizado por los hablantes para posicionar su punto de vista basado en el conocimiento y el razonamiento de una temática o hecho particular.

Según el Modelo de Toulmin, citado por Serafini (1996) en Sanjuán Varela (2009, p.51), en un discurso argumentativo generalmente se observan tres categorías: la idea que se quiere afirmar (afirmación), los datos que la apoyan (información) y las consideraciones más generales, útiles para relacionar la primera y los segundos. Por ello, se dice que la claridad y precisión de un texto argumentativo se basa en la coherencia y la cohesión de los argumentos que fundamentan una posición, es decir, debe existir una serie de premisas que permitan ampliar mediante ejemplos, analogías y definiciones lo que el autor o la autora desea defender ante otras posiciones.

Es importante señalar que la construcción semántica del texto, de acuerdo con Kintsch y Van Dijk (1983) citado por Tellez (2005, cfr. p.168-173), implica tres niveles de representación interrelacionados: la microestructura, la macroestructura y la superestructura.

En relación con la microestructura, esta se refiere a las proposiciones que conforman las diferentes oraciones de un texto. Entre estas oraciones debe existir cierta coherencia local. Esta a la vez se organiza en una estructura semántica general denominada macroestructura. Por otro lado, la superestructura es definida como un esquema en el que se pueden integrar los diferentes contenidos que se desarrollan en un texto, en un inicio, un medio y un final.

Sobre este último nivel, es importante señalar que es el que permite visualizar de manera global la fundamentación de una posición y requiere que todas las

partes que la constituyen se relacionen entre sí. En este sentido, Sanjuán (2009, p.51) considera que en la superestructura del texto argumentativo encontramos categorías, tales como una introducción, un desarrollo o cuerpo de la argumentación –argumentos– y una conclusión coherente con el tratamiento dado y con el desarrollo de la tesis.

Asimismo, para Parodi Sweis (2000, p.154), la superestructura es definida como una estructura esquemática, independiente del contenido semántico de cada texto, pero que puede actualizarse en él. Así, en la producción de un texto escrito argumentativo un escritor debe organizar toda la información textual según cánones establecidos dentro de una tipología textual, es decir, según un esquema cuyos componentes esenciales son una tesis y una serie de argumentos que la apoyan. En varias modalidades de textos argumentativos, existe un tercer componente: la conclusión.

Igualmente, para Parodi Sweis (2000, p.155-156), un texto argumentativo en el nivel de superestructura debe considerar los siguientes tres elementos:

- a. Tesis: La tesis resulta ser la posición del escritor respecto del tema o problemática en cuestión. En este sentido, un texto argumentativo bien construido debe poseer una tesis directamente relacionada con la situación comunicativa y expresada de manera clara y precisa.
- b. Argumentación: Como lo menciona van Dijk (1983), en la constitución de un argumento participa una serie de hechos y circunstancias que deben cumplir con ciertas condiciones para estar en función de la argumentación. Así, un escritor puede construir una estructura argumentativa incorrecta si, por ejemplo, omite circunstancias que puedan influir negativamente sobre la conclusión final, si no garantiza la validez general de una justificación, o si un argumento resulta irrelevante debido a la ausencia de un refuerzo especial que lo fortalezca.
- c. Conclusión: En el texto argumentativo, esta puede cumplir la función de entregar una nueva información a partir de la cadena de argumentos o, simplemente, parafrasear la tesis, generalmente, al final del texto.

Los autores en general consideran que los problemas mayores de coherencia global que contienen los textos argumentativos se deben a que muchas veces la o las conclusiones que se derivan del razonamiento no son consistentes ni corresponden a las proposiciones que se desarrollaron como parte de la tesis o tema y los argumentos presentados; asimismo, en ocasiones las conclusiones son escasas o contradicen lo anteriormente expuesto.

### **2.3 Tipos de argumentos y su respectiva valoración**

Los textos argumentativos pueden recurrir a diferentes tipos de argumentos, los cuales serán implementados de acuerdo con la intención del hablante para defender o hacer valer su punto de vista sobre un tema. Asimismo, identificar el

tipo de argumento que se encuentra en el texto permite valorar su validez, es decir, si es relevante y pertinente en lo que se pretende fundamentar.

De acuerdo con Vans Eemeren, Groontendorst, Henkemans (2006, cfr. p.100-104), los diferentes principales tipos de argumentos son los siguientes:

- Argumentos basados en una relación sintomática: En este tipo de argumento un punto de vista es defendido citando en la discusión cierto signo, síntoma o marca distintiva de cuál es la conclusión del punto de vista. Sobre la base de esta relación de concomitancia, el hablante concluye que el punto de vista debe ser aceptado. Por ejemplo: “María subió de peso, porque está estresada y come sin medida...”
- Argumentos basados en una relación de analogía: En esta clase de argumento, un punto de vista es defendido, al demostrar que algo que se mencionó en el punto de vista es similar a algo que se cita en la argumentación y sobre la base de esta semejanza el punto de vista debe aceptarse. Por ejemplo: “No es necesario, que a Juan se le depositen 1000 dólares por mes para estudiar, porque a su hermano siempre se le depositaron 500 dólares mensuales...” En este ejemplo, es evidente que el argumento que se está defendiendo es que “un hermano debe ser tratado igual que el otro” y, por lo tanto, se recurre a la comparación de dos situaciones para defender el punto de vista.
- Argumentos basados en una relación causal: En este tipo de argumentos, un punto de vista es defendido mediante una conexión causal entre el argumento y el punto de vista, de modo que el punto de vista, dado el argumento, debería ser aceptado a partir del reconocimiento de esa conexión. Por ejemplo: “Lidia debe tener la vista debilitada porque siempre lee con una luz vaga...” En este tipo de argumento se visualiza que la causa de la vista debilitada de Lidia se debe a una luz no adecuada, por lo cual lo que se fundamenta es la idea de que “leer con una luz vaga debilita la vista”.

Por lo tanto, cuando en un argumento se establecen la causa y el efecto de una situación como parte del punto de vista, se está siguiendo un esquema de argumentación basado en una relación causal, pues lo que se trata o pretende fundamentar es que una cosa conduce o produce otra.

#### **2.4 La metacognición en la producción escrita de textos argumentativos**

En relación con la búsqueda de mejorar la producción escrita de este tipo de textos, es importante que el estudiantado universitario realice su propia reflexión sobre las diversas estrategias lingüísticas para argumentar.

Particularmente, se requiere primero de un modelo sobre el tipo de esquema en que se basa el texto argumentativo, con el objetivo de tener una directriz básica sobre cómo redactar esta clase de escrito y, posteriormente, es importante

que interiorice como parte de su actividad de producción escrita, la estructura que permite la progresión temática.

En este sentido, se retoma el esquema clásico de Flowers y Hayes (1981) citado por Calsamiglia y Tusón (2008, p.70), sobre las etapas de la composición de los textos: la planificación, en la que se recurre a una lluvia de ideas sobre el tema y se organizan dentro de un esquema; la textualización, donde se desarrollan las ideas de manera coherente considerando un inicio, desarrollo y cierre y, por último, la revisión, la cual es la relectura que hace el escritor para afinar y evaluar su propio texto.

A continuación se amplía el modelo de Flower y Hayes (1981) citado por Calsamiglia y Tusón (2008; p.70), sobre las etapas de la composición de los textos, las cuales permiten la organización y coherencia interna de las ideas:

- **Planificación:** Se nutre de la memoria y del contexto pragmático e incluye la definición de objetivos, tanto los que se refieren a los procedimientos como a los contenidos, la generación de ideas y su organización.
- **Textualización:** Traduce los contenidos mentales en elementos de la lengua, con lo que genera decisiones en los niveles léxico-semántico, morfosintáctico y ortográfico.
- **Revisión:** Implica operaciones retroactivas de lectura que van evaluando los resultados de la textualización y de la acomodación a los objetivos iniciales.

Esta última fase de revisión es fundamental para mejorar la escritura, sobre todo porque el o la estudiante de la universidad posee elementos fundamentales sobre la composición textual, por lo que será capaz de autoevaluar su propia producción, en el entendido que el estudiantado, producto de los años escolares anteriores a la universidad, logró realizar diversas prácticas y ejercicios sobre la elaboración de escritos y, por lo tanto, obtuvo cierto grado de entrenamiento sobre las habilidades o nociones básicas para construir textos.

Sin embargo, en ocasiones las y los profesores de nivel universitario encuentran grandes dificultades en algunos estudiantes sobre cómo estructurar un texto escrito, ya que se visualiza poca habilidad para insertar citas bibliográficas o puntos de vista propios para argumentar sus escritos, así como la coherencia de las ideas, por lo que es evidente para el profesorado, optar por un modelo de enseñanza más explícito, que permita un buen desenvolvimiento del estudiantado en su escrito, independientemente de que este no se dedique en su profesión de manera exclusiva a la escritura, pues es lógico que saber escribir es una de las tantas competencias de cualquier profesión.

Por lo tanto, el docente debe modelar mediante ejemplos e indicaciones concretas lo que se pretende que logre el estudiantado, ya que no se puede dejar por sentado que todo estudiante posee las habilidades para argumentar, debatir y explicar una teoría mediante un texto escrito.

Asimismo, ampliando lo anterior, Sanjuán Varela (2009, p.47-48) hace referencia a la metacognición como una estrategia para mejorar la composición escrita, la cual se refiere a un tipo peculiar de proceso que tiene lugar en la

actividad cognitiva y que se caracteriza por ejercer una función reguladora (de monitoreo y control) de la actividad cognoscitiva que está realizando el sujeto; de los procesos que en ella se generan y de los resultados que se van obteniendo.

En este sentido, este autor hace una diferencia entre los términos cognitivo y metacognitivo; el primero se refiere a todos aquellos procesos y actividades que le permiten a un sujeto el logro de conocimiento, por lo que en escritura se hace hincapié en las actividades que el escritor utiliza para poder construir significados en un texto. Por otro lado, lo metacognitivo tiene que ver con tener conciencia del conocimiento que se posee y de cómo se logra.

Por lo tanto, la metacognición es una actividad autorregulativa, autoformativa y autodidáctica para identificar los aciertos y desaciertos del aprendizaje que se logra, por lo que en la producción textual es totalmente aplicable, ya que el o la estudiante monitorea su propio avance, es capaz de planificar las ideas que incorporará en el texto, evaluar su propia elaboración y reescribir sus propias ideas, por lo que es elemental que el profesorado incentive la estrategia en el alumnado como parte de sus habilidades comunicativas y académicas.

Un escritor competente es capaz de supervisar su propia tarea y de gestar una evaluación permanente de su propia producción. Al respecto Pipkin (2008, p.90) considera que cuando el estudiantado hace una reescritura del texto, se observan acciones tales como: leer, revisar, volver y retornar al texto, lo que permitiría mejorar el producto entre los borradores del escrito y su versión final. En particular, para los textos argumentativos es importante que la elección de los argumentos que fundamentan una situación sean razonables y comprensibles para los lectores, pues el texto argumentativo tiene como meta convencerlos sin dar lugar a dudas por falta de argumentos e información.

### 3. Procedimiento metodológico

En relación con el análisis realizado a los textos escritos argumentativos, el cual era el objetivo de este estudio, se recolectaron treinta textos elaborados por estudiantes de tercer año de la carrera de Ingeniería Industrial, específicamente en el curso Logística de la Cadena de Valor 1.

En este curso se pretende que los y las estudiantes de ingeniería asimilen los conocimientos básicos relacionados con la logística y a la vez logren el dominio de sus temas básicos. Este curso funge como introducción al tema y a la vez como facilitador para lograr llevar al/a la estudiante de un nivel de principiante al de un conocedor intermedio en el ámbito de la logística.

La investigación se diseñó desde el enfoque cuantitativo y de tipo descriptivo, pues interesaba describir un hecho o fenómeno en particular: esbozar los propósitos de los textos escritos argumentativos y las etapas para su construcción, además de conocer cómo construye el estudiantado universitario este tipo de texto.

Para Hernández Sampieri *et al.* (1998) este tipo de estudio se refiere a la investigación que describe situaciones y eventos; asimismo, de acuerdo con el alcance temporal de la investigación, es un estudio transversal (sincrónico), pues

como menciona Barrantes Echavarría (2000), los estudios transversales son aquellos que se centran en el análisis de aspectos concernientes al desarrollo de los sujetos en un momento dado.

Por otro lado, para desarrollar la elaboración de los textos por parte del estudiantado, se consideraron dos etapas:

- *Primera etapa:* Los y las estudiantes elaboraron un primer texto argumentativo con base en la temática “La importancia de la logística en el medio industrial”. Los estudiantes lo produjeron sin ninguna inducción o mediación, únicamente con la experiencia personal que cada quien poseía en la redacción de textos argumentativos. Se le denominó “texto borrador”.
- *Segunda etapa:* Los y las estudiantes recibieron una inducción o mediación para elaborar una segunda versión del texto denominado como borrador. Se le consideró “texto final”.

En relación con la inducción o la mediación que recibieron los y las estudiantes para la realización de este texto, se contempló el modelo de enseñanza explícita, el cual de acuerdo con Rolla *et al.* (2012, p.58) consiste en enseñar mediante descripciones absolutamente claras lo que se quiere lograr (objetivos), lo que se va a hacer (actividad) y el porqué de esto (raciocinio).

En este sentido, explícito significa expresarse clara y determinadamente. La investigación explícita resulta muy efectiva debido a la conciencia o grado de alerta del estudiantado acerca de lo que está aprendiendo, las acciones que emprende para construir ese aprendizaje y, sobre todo, la utilidad específica que tendrá para él este aprendizaje en diversos contextos.

De acuerdo con lo anterior, se visualizó una clase para modelar de manera explícita la elaboración de los textos argumentativos, debido a las carencias detectadas en el texto inicial. Para ello se realizaron las siguientes actividades:

- Se formuló una lluvia de ideas para identificar los conocimientos previos, es decir, la metacognición de los y las estudiantes para estructurar textos argumentativos.
- Posteriormente, se establecieron entre los mismos participantes las características de los textos argumentativos y lo que los diferencia de otras tipologías textuales.
- Se le mostró al grupo de estudiantes un texto argumentativo modelo, a manera de ejemplo, titulado: Consecuencias del estrés laboral (Cano, 2012).
- Luego, se determinó con la participación del estudiantado la coherencia de la organización de las ideas mediante un tema, un desarrollo y un cierre, así como las formas discursivas como la comparación, el uso de analogías, la ejemplificación, entre otros aspectos que presentaba el

texto analizado para argumentar el punto de vista que proponía sobre el tema.

- Además, se abordaron las etapas de la composición del texto, en este caso el uso de esquemas sobre el tema por abordar a manera de planificación, la selección de autores y otras fuentes bibliográficas para textualizar los argumentos y, por último, revisar el texto construido, como una forma de autoevaluar el escrito.
- De acuerdo con las explicaciones y las aclaraciones sobre la elaboración de los textos argumentativos, los y las estudiantes procedieron a reelaborar el escrito, considerando las características del texto argumentativo, así como las etapas de planificación, textualización y revisión de los textos.
- Posteriormente, los textos borradores y finales fueron revisados considerando el nivel de la superestructura textual, es decir, si presentaban dentro de su progresión temática el tema o tesis, desarrollo y conclusión. Luego, los resultados fueron sistematizados en un cuadro de doble entrada que permitió comparar los resultados tanto de manera individual como grupal.

#### 4. Análisis de los resultados

En relación con los resultados obtenidos, a continuación se presentan los hallazgos en cada uno de los textos, considerando el texto inicial o borrador y el texto final.

En el siguiente cuadro de doble entrada se pueden visualizar los siguientes resultados:

**Tabla 1**  
**Resultados obtenidos en los textos borrador y final**

Texto borrador				Texto final			
N° texto	Tema/Tesis	Desarrollo de argumentos	Conclusión	N° texto	Tema/Tesis	Desarrollo de argumentos	Conclusión
1	+	o	+	1	+	+	+
2	o	o	+	2	+	+	+
3	+	o	o	3	+	+	+
4	+	o	o	4	+	+	+
5	+	o	+	5	+	+	+
6	+	o	o	6	+	o	o
7	o	o	o	7	+	o	+
8	o	+	+	8	o	+	+
9	o	o	o	9	o	+	+

10	o	o	+	10	+	o	+
11	+	o	+	11	+	+	+
12	+	o	+	12	+	+	+
13	+	o	+	13	+	+	+
14	+	+	+	14	+	+	+
15	o	o	o	15	+	+	o

Simbología            O: ausente            +: presente

De acuerdo con los resultados anteriores, se visualiza que en relación con el texto inicial o borrador, de las 15 producciones, en cuanto a la presencia clara de un tema o tesis, solo 9 textos lo evidencian, mientras que en relación con el desarrollo de los argumentos, únicamente dos producciones presentan este aspecto; por otro lado, en cuanto a la formulación de conclusiones finales en los textos, solo en 9 se visualizan. Según lo anterior, es claro que los y las estudiantes presentan dificultades para elaborar argumentos que defiendan o respalden su propio punto de vista sobre el tema que se les indicó.

Por otro lado, al compararse los datos con los obtenidos en el texto final, es decir el que produjo el estudiantado con la mediación del docente, mediante la estrategia del modelo de enseñanza explícita, se visualizaron mejorías en cuanto a la producción de textos argumentativos, ya que únicamente dos estudiantes no lograron ningún progreso, pues tanto en el texto borrador como en el texto final cometieron los mismos errores.

En relación con los resultados del texto final, se obtuvo que de las 15 producciones, 13 de ellas lograron plasmar el tema o tesis del texto, además en 12 textos se evidenció el desarrollo de argumentos para defender el tema propuesto; asimismo, en relación con la producción de las conclusiones se constató que 13 de los escritos presentaban este elemento y fueron coherentes con el tema o tesis y el desarrollo de los argumentos.

Es importante señalar que de los quince estudiantes participantes en el estudio, únicamente uno realizó adecuadamente tanto el texto borrador y el final con los tres elementos valorados.

Asimismo, a continuación se muestra un ejemplo de extracto de redacción de un texto argumentativo; en este caso, el texto final de una estudiante, el cual corresponde en el cuadro anterior a los resultados obtenidos señalados en el número 4:

**Tabla 2**  
**Muestra de la producción de un texto argumentativo final**

---

**Texto final: Importancia de la logística**

---

**Tema/ Tesis**

“Actualmente las empresas deben ajustar sus procesos para satisfacer las necesidades de los clientes, que con el paso del tiempo son cada vez más estrictos en cuanto a sus exigencias. Es por esto que la logística ha adquirido un papel muy importante en el desarrollo de las empresas.

La logística como tal se encarga de controlar el flujo de bienes o servicios ofrecidos, desde su origen, hasta el momento en que se entrega al consumidor, esto implica que a partir de ella se puede o no garantizar que el producto sea entregado a tiempo al cliente. Es por esto que es de suma importancia que haya un buen proceso logístico en las compañías, pues esto genera que no haya retrasos o problemas de provisión que repercutan en el negocio... “

**Desarrollo de argumentos**

En relación con la importancia de la logística, un ejemplo claro de cómo opera una buena gestión de la cadena de suministros según Chopra y Meindl (2004), es el caso de *Amazon*. Ellos empezaron con un único almacén en donde pedían a un distribuidor libros según la demanda del cliente, a diferencia de otras librerías que piden libros a la editorial y los almacenan como inventario. Esta técnica utilizada por Amazon les permitió ser pioneros en el comercio electrónico y hoy por hoy, cuentan con seis almacenes donde mantienen en inventario los libros de mayor venta, pero obtienen otros títulos por medio de distribuidores. Además de libros, Amazon vende ahora cualquier tipo de producto basándose en la misma estrategia de negocios.

**Conclusión**

De acuerdo con el ejemplo anterior, se visualiza la importancia de la logística, ya que puede impulsar en un negocio el crecimiento y desarrollarse en el mercado actual, asegurando no solo una fluidez en sus servicios sino también la satisfacción del cliente.

---

Al realizar una inspección de este texto, se visualiza claramente la presencia de una tesis que la estudiante desea argumentar en los párrafos siguientes, aspecto que había logrado claramente en el texto borrador.

Por otro lado, la estudiante logra desarrollar para lo expuesto en su tesis o tema, argumentos que son respaldados no sólo con teóricos encontrados en fuentes de información del área y de la disciplina, sino que también lo fundamenta con la estrategia argumentativa de la ejemplificación. En relación con esto, en el texto borrador no se constató claramente la presencia de un punto de vista con argumentos claramente establecidos, únicamente se desarrolló una opinión sobre el tema, sin ser justificado mediante teoría, hallazgos prácticos, ejemplos, comparaciones u otros.

Además, se observa que la estudiante logra plasmar de acuerdo con lo que expuso dentro de sus argumentos, la conclusión de la importancia que tiene la logística para el campo laboral y profesional de la Ingeniería Industrial, aspecto que no se evidenció o fue nulo en el texto borrador.

Particularmente, el texto anterior es un ejemplo que ilustra la importancia de modelar en los estudiantes mediante instrucciones claras y comprensibles, las habilidades necesarias para que logren el aprendizaje esperado; en este caso, la mediación se concibe como el andamiaje indispensable para que el/la estudiante pueda construir el conocimiento.

En el análisis de estos textos es evidente que el estudiantado tiene carencias en la construcción de escritos, específicamente en relación con el texto argumentativo, el cual entre muchas de sus bondades, favorece el pensamiento crítico y reflexivo, y permite generar teoría-práctica a partir de la teoría y la práctica,

aspecto importante en el quehacer profesional, ya que en ocasiones el o la estudiante nos es ejercitado para fundamentar su opinión con argumentos válidos y lograr debatir los postulados teóricos o prácticos de una temática o situación en particular.

Al respecto, Castro *et al.* (2010, p.31) señalan que la lectura y la escritura generan prácticas que exigen sujetos activos en los que los textos tienen “vacíos” que llenar. Los textos se conciben como construcciones cuyo entramado “interior” y relaciones con otros textos hay que desentrañar para interpretarlos o construir cuidadosamente para hacerse interpretar.

En cuanto a lo anterior, es evidente que las y los profesores deben contemplar que la lectura que se genere en clase permita extenderla a las actividades de la producción escrita, en la cual los estudiantes debatan autores y generen nuevas ideas argumentadas con hechos y con teorías válidas.

En este sentido, en cuanto al desarrollo de la expresión escrita, Cassany (2007, p.11) señala que la educación formal en lengua acaba en la universidad para la mayoría. Sólo quien cursa algunos estudios universitarios de letras puede profundizar en las técnicas de elaboración de los documentos de su ámbito. Es el caso de los maestros, los filólogos, los periodistas, los traductores o los comunicadores audiovisuales. Para el resto, el castellano, el español o la lengua materna escolar cierran en la educación lingüística.

Por lo tanto, según lo anterior, los profesores y el estudiantado universitario de disciplinas en las que es evidente que el objeto de estudio no es la producción textual, debe existir un convencimiento por parte de estos, ya que aunque no es el fin último que persiguen, deben contemplar que es una exigencia y una competencia laboral comunicarse de manera precisa, clara y contundente, y para ello es necesario desarrollar habilidades lingüísticas mínimas que les permita lograrlo. Lo anterior se demuestra claramente en las competencias laborales de los/las estudiantes de la carrera de Ingeniería Industrial, pues mediante la inducción dada, fue evidente que lograron en su mayoría argumentar correctamente, ya que además de entender los conceptos, pudieron transmitirlos con convicción y propiedad en la redacción de su texto. Dicho sea de paso, al haber plasmado por escrito y argumentado la comprensión del tema, se logra una apropiación más efectiva del conocimiento por parte del o de la estudiante.

Una buena expresión escrita por parte de cualquier profesional, y en este caso de un ingeniero/a industrial, no sólo le permite ejercer mejor su labor al transmitir de manera eficiente sus pensamientos, sino que también causa ante los demás una actitud de seguridad, decisiva y meticulosa sobre sus propias ideas y cómo las lleva a cabo, ya que logra transmitir con las palabras concisas las ideas que realmente quiere comunicar.

## 5. Conclusiones

De acuerdo con los hallazgos sistematizados en esta investigación, se presentan las siguientes consideraciones finales:

- El texto argumentativo, es una actividad mental y lingüística que tiene como meta debatir o defender una idea o tesis a partir de premisas, hechos o ideas, por lo que el usuario de la lengua debe defender su punto de vista recurriendo a referentes teóricos o prácticos de diversos autores u otras estrategias como la ejemplificación, la demostración, la comparación, entre otros, para demostrar, convencer o transformar la posición sobre un tema. Este tipo de producción es utilizado en textos científicos, ensayos y artículos periodísticos. En el plano oral es implementado en debates, mesas redondas. Particularmente, en el nivel universitario y en otros ámbitos académicos, este tipo de texto permite profundizar el conocimiento, pues a partir del debate de ideas y el contraste entre ellas, se valoran los principios o fundamentos teóricos de las diversas disciplinas.
- En el ámbito universitario, como se ha comprobado en este caso particular con estudiantes de Ingeniería Industrial, se visualizan carencias por parte del estudiantado para la construcción del texto argumentativo. Se espera que el estudiantado posea habilidades básicas sobre la producción de este tipo de textos, pero es evidente que no todos los y las estudiantes manejan las estrategias necesarias para construirlos. En este sentido, los y las profesoras deben concientizarse de que el hecho de que el estudiantado cursó varios años de la educación formal no es garantía de su desempeño adecuado en la expresión escrita. Por ello, es fundamental que las diversas carreras universitarias conciban dentro de su oferta académica, espacios en los que a los estudiantes se les pueda guiar y formar en esta competencia lingüística.
- Mediante el trabajo de campo realizado en esta investigación y los resultados obtenidos, se visualizó que el/la estudiante de Ingeniería Industrial tiene ideas vagas sobre la construcción de un texto argumentativo; sin embargo, posee conocimientos previos importantes para inducir la escritura de este tipo de texto y, por lo tanto, requiere de un entrenamiento o ejercitación de habilidades para lograrlo, es decir, cada estudiante tiene una metacognición que le permite reflexionar sobre su propio aprendizaje, lo cual al traducirse en el campo de la expresión escrita, el alumnado es consciente de lo que quiere comunicar y concibe ideas para lograrlo; por ello, requiere en muchos casos de un modelo que le permita autoevaluar y constatar que va por buen camino.
- En este sentido, el modelo de enseñanza explícita permite mediante ejemplos, comparaciones y demostraciones ilustrar los procesos de aprendizaje de cualquier área; por esta razón puede ser implementada en el desarrollo de cualquier temática y disciplina, pues se determinó que en el trabajo de campo realizado, los/las estudiantes mejoraron notablemente en la construcción de sus textos al recibir la orientación pertinente por parte del profesor encargado del curso.
- Es importante que en la universidad, se motive al estudiante a adentra-

se en una comunidad de aprendizaje, mediante la construcción de textos que reflejen su posición académica, a través de un razonamiento válido y argumentado debidamente, que le permita fundamentar, ampliar, retroalimentar o contrariar su propio pensamiento. Particularmente, es claro que esto aplica para cualquier área disciplinar, y notablemente para la Ingeniería Industrial, la cual aboga por la puesta en práctica de la mejora de los sistemas y procesos, para lo que requiere constantemente del conocimiento práctico que es respaldado en la teoría. En este contexto se puede hacer alusión al adagio que dice “no hay nada más práctico que una buena teoría”, asimismo, “no hay nada más práctico que una buena teoría argumentada”.

### Bibliografía

- Barrantes Echavarría, R. (2000). *Investigación: Un camino al conocimiento*. San José: EUNED.
- Calsamiglia, H. y Tusón, A. (2008). *Las cosas del decir*. Barcelona: Ariel Lingüística.
- Cano Vindel, A. (2002). *Consecuencias del estrés laboral*. Madrid: Sociedad Española para el Estudio de la Ansiedad y el Estrés (SEAS).
- Cassany, D. (2007). *Afilas el lapicero*. Barcelona: Anagrama.
- Castro, L. et al. (2010). *Estrategias de lectura y escritura académicas*. Buenos Aires: Biblos.
- Díaz Rodríguez, A. (2006). *La argumentación escrita*. Colombia: Editorial de la Universidad de Antioquia.
- Hernández Sampieri, R. et al. (1998). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill.
- Parodi Sweis, G. (2000). La evaluación de la producción de textos escritos argumentativos: una alternativa cognitiva/discursiva. *Revista Signos*, 33 (47), 151-156. Universidad Católica de Valparaíso.
- Pipkin, M. (2008). Producción escrita como función epistémica. Reflexión y re-escritura de textos argumentativos en contextos de interacción. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, XIX (37), 65-93. Argentina, Universidad Nacional de Entre Ríos.
- Rolla, A. et al. (2012). *Lenguaje en construcción*. Tomo I. San José: EUNED.
- Sanjuán Varela, O. (2009). La metacognición como estrategia pedagógica en la producción de textos argumentativos. *Revista Educación y Humanismo*, 17, 40-52. Colombia, Universidad Simón Bolívar.
- Tellez, J. A. (2005). *La comprensión de los textos escritos y la psicología cognitiva*. Madrid: DYKINSON.
- Van Dijk, T. (2003). *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona: Gedisa.
- VansEemeren, Groontendorst, Henkemans (2006). *Argumentación*. Buenos Aires: Biblos.
- Weston, A. (2000). *Las claves de la argumentación*. Barcelona: Ariel.

